

Nº 381 - [Rufino de Elizalde a José Mármol: Errada posición del gobierno brasileño. Aprobación de la conducta de Mármol. Complicaciones de la misión Saraiva. Opinión de Leal respecto a lo que Saraiva hará en el Río de la Plata. Presión de la opinión riograndense en la política imperial. Prescindencia argentina. Opinión de Elizalde sobre el futuro de la actitud brasileña. Imitación de la política argentina. Misión de Vázquez Sagastume al Paraguay. Reiteración de la actitud argentina ante el ministro Thornton. Independencia de la política argentina en sus cuestiones externas.]

[Buenos Aires, 9 de mayo de 1864]

/Confidencial.

Buenos Ayres, mayo 9/864.

A S.E. el Sr. enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la Republica Argentina, don José Marmol.

Sr. ministro: He recibido las confidenciales de V.E. del 20 y 21 de abril con suma complacencia, por las interesantes informaciones y apreciaciones que contienen. Todo hace creer que el gobierno del Brasil despues de la posicion que le vemos asumir, vaya á donde tal vez no piense.

El gobierno, que aprueba completamente la habil conducta de V.E. en los incidentes que contienen sus confidenciales, ha

podido formar un juicio, que cree no será equivocado, merced á los informes y observaciones de V.E., unidas á los que por otros conductos ha recibido.

/Ante los hechos y política del gobierno oriental para con el Brasil y sus subditos y el gobierno imperial, no podia dejar de asumir una posición definida. Viene á reclamar por violencias á sus subditos. Pero los brasileiros que estan con el general (-Flores-) y los auxilios que han dado á este, complica la posición del Brasil. La negociacion del Sr. Saraiva, reducida á reclamar de violencias, va á tropezar con las cuestiones sobre la verdad de los hechos y con las agresiones de los brasileiros que siguen la causa del general Flores, y que por este motivo han dejado de serlo. Estos reclamos se han de disminuir con la discusion y con la dificultad de las pruebas y los que quedan vigentes, darán lugar á indemnizaciones, castigos de subalternos y promesas para el porvenir, pero en la dificultad material de pagar por ahora, habrá plazos, y los castigos á subalternos los eludiran. En reemplazo, los brasileiros que estan con el general Flores no se desarmaran y las cosas seguiran como hasta aqui. Si la negociacion del Sr. Saraiva buscasse en los reclamos un pretexto para miras /ulteriores, entonces será exigente y como real y efectivamente no pueden ser atendidos, se romperá bien pronto. ¿Pero cual sería la intencion del Brasil en esto? ¿Una intervencion para colocar al general Flores en el poder? Por mi parte, no lo creo.

El Sr. Leal no ha podido menos de comprender que es imposible dar las reparaciones debidas al Brasil, y me ha dicho que para este caso vendria el Sr. Saraiva á ponerse de acuerdo con nosotros.

Hasta este momento no estamos resueltos á salir de la política que nos hemos trazado y de que V.E. tiene conocimiento. Si el Brasil solo quiere transigir con la opinion de la provincia de Rio Grande y hacer un aparato de reclamaciones, á que por cualquier modo les dé salida, celebrando ajustes en este sentido, esto es un interes puramente brasileiro, que puede afectar al gobierno de Montevideo ó al general Flores según lo convengan, pero que en nada afecta al gobierno argentino.

Si por el contrario la mente del gobierno imperial es colocar en el poder al general Flores /ó intervenir con este objeto, el gobierno argentino despues de estar bien persuadido de esto, solo tomaria una determinacion que salvase sus derechos, evitando complicaciones y tratando de respetar el derecho ageno. Las explicaciones dadas á V.E. por el Sr. Saraiva y por S.E.

el Sr. ministro de Relaciones Exteriores me confirman en que, bajo grandes aparatos, solo se busca una salida á las exigencias de la opinion de Rio Grande.

Mucho ha de influir en la politica del Brazil la situacion en que se encuentra el general Flores. Como siempre, nada de decisivo ha tenido lugar entre los combatientes, la mala estacion viene y las operaciones se suspenderan.

Nuestra politica tiene que limitarse á descubrir las miras del Brazil y prepararnos a tomar una resolucion en el caso de una intervencion, á que parece seremos invitados, o á pedir seguridades y el cumplimiento de los tratados, si no lo fuéramos.

/Yo creo que el Brazil se ha de limitar a hacer sus reclamaciones, que seran atendidas y se contentará con un arreglo, que será eludido en su ejecucion, dejando que continuen las cosas de la República Oriental como van, sin interrumpir la cooperacion que recibe el general Flores de brasileros. Toda otra politica lo llevaria á una extremidad á que no le conviene, ni puede ir. La intervencion seria en el caso de no arreglo con el gobierno de Montevideo y tendria que convertirse en una alianza con el general Flores. Esto es muy dificil creerlo.

El Brazil se encuentra hoy en la misma situacion en que se encontraba la Republica Argentina, y es probable que haga lo que nosotros hemos hecho. Reclamar, pero reclamar con prudencia y en caso de negativa á justas reparaciones, cortar relaciones y dejar obrar libremente los elementos que combaten á un gobierno, que comete atentados injustificables.

Pretender que estando la Republica Oriental en la situacion en que se encuentra, no sufran los neutrales que residen en ella es absurdo, y si estos son argentinos y brasileros, es mas imposible aun por sus antecedentes y por la participacion que toman muchos de ellos en la guerra. Estos perjuicios son inherentes á la clase de guerra que se hace, y es preciso reconocer que muchos no puede evitarlos el gobierno de Montevideo ó es impotente para reprimírllos.

La Republica Argentina tiene que ser muy prudente en los principios que invoque, porque despues pueden ser invocados contra ella. El Brazil puede ser mas exigente, pero tampoco puede exigir imposibles.

Espero los ultiores informes de V. E. para formar un juicio completo sobre la politica del Imperio en su cuestion actual con el gobierno oriental.

El gobierno sabe que el Sr. Vazquez Sagastume ha ido en mision al Paraguay á buscar el apoyo de aquel gobierno contra

la accion del Brazil, que suponen ser en parte la obra de la mision de V.E.

Es necesario que V.E. trate de estudiar / la politica del Imperio para con el Paraguay.

Nuestras relaciones con las potencias extranjeras siguen siendo las mas amistosas. Hemos declarado al Sr. Thornton que no oiremos nada sobre arreglos con el gobierno oriental, sino por la via oficial, nombrando negociadores al efecto, pero que continuaremos nuestra politica de neutralidad, y que nada haremos para salir de la posicion digna y prudente que hemos asumido y que por consiguiente, seremos neutrales en la cuestion oriental - brasiler, limitandonos á exigir en su caso el cumplimiento de los tratados.

Nosotros dejaremos solo al Brazil para arreglar sus cuestiones, y no pediremos su concurso para arreglar las nuestras.

La situacion interior del pais se mejora visiblemente. Las perturbaciones causadas durante el periodo electoral nacional han concluido completamente. Las elecciones provinciales han concluido en toda la República, soio en Buenos Ayres continua la lucha y es de creer que tendra pronta solucion pacifica.

/Soy de V.E., su atento, seguro servidor,

Rufino de Elizalde [Rúbrica]

[Archivo General de la Nación. Sección Documentación Donada; Sala VII, C. 20 - A. 4 - N° 8. - Comisión de Recuperación del Patrimonio Histórico Nacional. Colección de José Mármol. Correspondencia 1854-1871. Documento N° 7657.]